

Resolución de urgencia del 43 Congreso Confederal de UGT sobre Colombia

El 43º Congreso de UGT se solidariza con las organizaciones sindicales colombianas integrantes del comité nacional de paro, y apoya su petición para que el gobierno de Duque abra una verdadera negociación sobre las demandas sociales que motivaron las protestas

El 43 Congreso de la Unión General de Trabajadoras y Trabajadores (UGT) manifiesta su más firme condena a la terrible represión de las protestas ciudadanas que el gobierno del conservador Ivan Duque está llevando a cabo en las últimas semanas en Colombia, y expresa su apoyo incondicional a las organizaciones sindicales y al pueblo de Colombia.

Desde la exitosa convocatoria de huelga general del 28 de abril pasado, las movilizaciones han ganado las calles de nuestro país hermano, demandando al gobierno retirar la regresiva reforma fiscal impuesta, al tiempo que se le pedía reforzar la atención sanitaria ante la elevada incidencia del Covid-19, aprobar una renta básica, el fin del bloqueo gubernamental al acuerdo de paz con las FARC y la protección de las y los sindicalistas y activistas sociales, que continúan siendo permanentemente amenazados y asesinados por parte de grupos paramilitares y sectores de las fuerzas de seguridad del estado.

El gobierno presidido por Ivan Duque ha respondido a estas protestas con la militarización del país y una grave represión que ya ha causado decenas de muertos, miles de heridos y detenidos, y numerosos casos de agresiones sexuales a mujeres cometidas por personal de las fuerzas de seguridad.

Ante una nueva jornada de paro nacional, celebrada en el día de ayer, **el 43º Congreso de UGT quiere reiterar su solidaridad con las organizaciones sindicales colombianas, CUT, CTC y CGT, integrantes del comité nacional de paro, y apoya su petición para que el gobierno de Duque abra una verdadera negociación sobre las demandas sociales que motivaron las protestas**, con la condición previa de que cese la violenta represión y se investigue debidamente a sus responsables.

El presidente Iván Duque, que ha dedicado una parte importante de su gestión a la desestabilización de otros países de la región, al servicio de los intereses de la derecha política y económica latinoamericana, así como de la estrategia del gobierno de Donald Trump para Latinoamérica, debe atender las legítimas demandas de paz y justicia social que su propio pueblo ha expresado.

En los últimos tiempos, el pueblo colombiano ha dado suficientes muestras de compromiso con la paz, por lo que el gobierno de Duque debe dejar atrás de una vez la histórica apuesta de la derecha colombiana por la guerra y la violencia.

Por último, **instamos al gobierno de España y a las instituciones europeas a que asuman un verdadero compromiso con la paz y la democracia en Colombia**. Un gobierno que viola de forma evidente los derechos humanos no puede ser un socio estratégico de España, que debe demostrar con hechos que la defensa de la democracia, de la paz, el respeto a los derechos humanos y por un mundo más justo y sostenible, forman parte fundamental de su política exterior.